

alumnos, padres de familia y líderes comunitarios.

Metodológicos

4. Establecimiento de un mapa de riesgos y recursos (Comités, padres, comunidad, capacitadores).
5. Organización de los Comités y Brigadas de emergencia.
6. Diseño de un Plan de respuesta a la emergencia.
7. Entrenamiento del Comité de Emergencia, Brigadas y Personal (Cruz Roja, Cruz Verde, Bomberos, etc.).
8. Entrenamiento de los alumnos (Maestros, técnicos).

Ejecución

9. Ejecución de situaciones de Emergencia simuladas.
10. Realización de las actividades de prevención y mitigación en relación al diagnóstico.
11. Evaluación.
12. Revisión y ajuste del Plan basado en la evaluación.

El principal objetivo de las primeras fases es realizar seminarios-talleres y jornadas de entrenamiento sobre los objetivos del plan y orientación operativa en aras de obtener el compromiso de los directores y maestros de la escuela al plan escolar. Estas fases se llevan a cabo con la cooperación interinstitucional de los servicios locales.

La tercera fase corresponde al Director y a los maestros de cada centro educativo o escuela, quienes deben informar al personal escolar, estudiantes y padres sobre el Plan, para generar el interés necesario para justificar la participación en el evento.

La cuarta fase es el análisis de los factores de riesgo y de protección del entorno ambiental de la escuela utilizando la metodología participativa del

“Mapa de Riesgos”, que permite tener un inventario colectivo de los riesgos existentes y potenciales a los cuales está expuesta la comunidad de la escuela, y de los recursos que están a su disposición para mitigarlos o eliminarlos. Se trata de hecho de una dinámica de grupo que partiendo de la evocación de la experiencia pasada de un evento que ha involucrado toda la comunidad y de su relación con la situación actual permite que los alumnos hagan una reflexión sobre factores de riesgos del entorno en que viven. Los riesgos y recursos identificados pueden ser ambientales (tales como estructuras de edificios dañadas o inadecuadas, la proximidad a deslizamientos de rocas o inundaciones potenciales, contaminación de suelo y agua); sociales (alcoholismo, prostitución, drogadicción); o individuales (minusválidos, discapacitados, etc.).

El “Mapa de Riesgos y Recursos” garantiza que el plan de emergencia derive directamente de la percepción del territorio que la comunidad hace, y de las soluciones que surjan se planifican en forma coherente y apropiada a los recursos existentes. La metodología incluye: 1) Un análisis de las experiencias previas en situaciones de emergencia, que ayude a aclarar específicamente qué riesgos concretos permanecen presentes; 2) una investigación del campo escolar, realizada colectivamente por grupos de estudiantes, comités de experiencia y organizaciones de padres para trazar con dibujos y símbolos las características existentes en lo encontrado en el recorrido y que representan un riesgo en el cotidiano y un peligro potencial en situaciones de emergencia; 3) una discusión colectiva de los resultados del trazado de mapas, produciendo un diagnóstico colectivo y concertado; 4) una planificación de actividades para dar respuesta a los riesgos existentes (la búsqueda de soluciones es llevada a cabo con la ayuda de los representantes de los servicios locales, tales como la Unidad Local de Salud, Bomberos, servicio de agua y alcantarillado).

El producto de la planificación es el Plan Escolar de Emergencia y comprende una serie de tareas concretas que deben ser llevadas a cabo con

Cuadro N° 1

OBRAS INFRAESTRUCTURALES REALIZADAS DENTRO DE PLANES ESCOLARES

DESCRIPCION	ENTIDAD PARTICIPANTE	BENEFICIARIOS DIRECTOS	BENEFICIARIOS INDIRECTOS
Reparación de techos de la escuela de 350 metros cuadrados.	Escuela Roma	450	2 500
Reconstrucción de 13 aulas, construcción de 11 servicios sanitarios, construcción de 2 desvestidores deportivos área total = 570 m2	Escuela Nacional de Comercio	1.000	5.000
Protección de ventanales de vidrio contra situaciones de emergencia.	Escuela Santa Catalina	300	1.500
Remodelación de escuelas: construcción de 9 servicios sanitarios (30 metros cuadrados), reconstrucción y reparación de paredes existentes (200 metros cuadrados), construcción de aceras exteriores (10 metros cuadrados) y pintura de paredes (200 metros cuadrados).	Escuela Quiñonez	500	2.500
Reconstrucción de módulo de 5 aulas (área = 300 metros cuadrados), construcción de muro perimetral (l=105 metros cuadrados), mejoramiento de drenaje superficial y acceso, pintura total de la escuela (1 200 metros cuadrados)	Escuela El Milagro	1.145	5 725
Ampliación consistente en módulo de 4 aulas, dirección y sala de profesores (400 metros cuadrados), muro de contención (30 metros cuadrados), pintura de estructura preexistente (400 metros cuadrados), mejoramiento de cancha de basketball, arborización del área	Escuela Casitas	563	22.782
Construcción de local para cocina lorena y bodega (40 metros cuadrados)	Escuela Parroquial El Guaje II y Potrerillos	132	660
Construcción de cocina lorena	Instituto Simón Bolívar	300	1.500
Posicionamiento del sistema de alarma en las escuelas	Escuelas del área de Santo Tomás	2.000	22.792
1992			
Materiales de construcción, remodelación Escuela ENCO, 18 sanitarios, sistema de alarma.	Escuela ENCO	2.000	15.000
18 Servicios Sanitarios Escuela Nicolás J. Bran, sistema de alarma, sistema eléctrico, salida de emergencia	Escuela Nicolás J. Bran	1.550	2.000
Remodelación de Escuela Quiñonez, 5 aulas, sanitarios, muros.	Escuela Quiñonez, Unidad de Salud, Comités Locales	5.000	10.000
200m. muro perimetral, sanitarios, sala para taller productivo, pintura exterior	Escuela Belgrano	1.300	8.000
Remodelación escuela, sanitarios	Escuela 5 de Noviembre	860	4.400
Demolición estructuras peligrosas	Escuela Paraguay	420	1.700

la apropiada división del trabajo entre los distintos grupos. La organización de los recursos humanos de la escuela para formar el Comité Escolar de Emergencia y los brigadas específicas es la cuarta fase del proceso. La selección de las personas más adecuadas para integrar este Comité, en términos de compromiso y motivación, es un punto esencial en este proceso, ya que el Comité y las brigadas tendrán una prolongada responsabilidad al guiar la implementación del plan.

Específicamente, se definió los lugares de reunión de los comités y brigadas de emergencia durante las situaciones de emergencia, los sistemas de alarma apropiados para ser empleados y los códigos indicadores de diferentes tipos de emergencia, y designar y poner a disposición un croquis de la escuela señalando las salidas para la evacuación, las zonas de seguridad y las áreas para atender a los heridos, así como las áreas de riesgo aún existentes. El plan de emergencia debería dejar claro las tareas específicas a llevar a cabo por las brigadas durante la emergencia, los tipos de equipos médicos de emergencia a ser empleados; y la ubicación de los equipos anti-incendios y de rescate.

Un área clave de riesgo que surge invariablemente del proceso de análisis colectivo tiene que ver con el estado de la infraestructura de la escuela y la necesidad de reparar, renovar, o remplazar partes que constituyen un peligro para la salud y una limitante para la cobertura y calidad educativa. Tal vez fue previamente dañada por un desastre “natural”, inadecuada desde el comienzo, o con flujos de circulación inadecuados que representa en muchos casos una seria amenaza cotidiana que puede ser mortal en caso de emergencia. El cuadro N° 1 aporta datos sobre las mejoras infraestructurales hechas en escuelas donde se desarrolla el Plan, basada en la valoración colectiva de los riesgos surgida de la metodología participativa descrita mas arriba. La construcción y las reparaciones señaladas beneficiaron directamente 10,520 personas e indirectamente otras 75,528. Los trabajos infraestructurales han incluido mejoramientos de sanitarios; asegurado el acceso a agua potable, y remodelaciones o

renovaciones de techos, muros, aulas y del sistema eléctrico.

Un aspecto importante del Plan es su sostenibilidad, o sea que el Plan está diseñado en conformidad con los recursos propios de la comunidad. Esto requiere la organización del Comité Escolar para recaudar fondos, y pretende hacer el uso de mano de obra comunitaria lo más posible tanto para obras de infraestructura como para el mantenimiento del mismo. Para los trabajos especializados se emplean micro-empresas locales.

Una vez que el Plan de Emergencia ha sido definido, se emprende la fase de capacitación del Comité de Emergencia, y las brigadas específicas (Evacuación, Vigilancia, Ambiente, Extinción de Incendios, Primeros Auxilios y Rescate). El personal docente y los alumnos son entrenados por los servicios locales adecuados, tales como la Cruz Roja, la Cruz Verde, los Bomberos, etc. Esta fase de entrenamiento es reforzada y fortalecida con simulacros y ejercicios, así como con evaluaciones, basadas en el desempeño durante los ejercicios.

El Plan de Emergencia estuvo sujeto a revisión y ajustes basados en los resultados de las evaluaciones y los posibles cambios necesarios. Un aspecto crítico de la implementación del Plan es que no debe ser visto como requisito a satisfacer o un esfuerzo único o estático. Tanto los ejercicios como el refuerzo del entrenamiento son sumamente necesarios para asegurar niveles óptimos de la capacidad de respuesta ante la emergencia. El Plan debería ser visto como un componente permanente y más aún dinámico del programa escolar, en el sentido de ser un rasgo activo en las actividades de la escuela, de ser una conexión “natural” entre programas educativos y el entorno en el cual se educa el joven. El análisis de vulnerabilidad que se realiza a través del “mapa de riesgos y recursos” permite planificar además de simulacros y primeros auxilios, actividades que permiten responder a problemas cotidianos que vive la escuela y la comunidad. Por ejemplo, en relación al ambiente las iniciativas han incluido la construcción de cocinas lorena, visitas a parques naturales; la eliminación de basura; y la protección de la fauna local y a los recursos naturales. En

colaboración con la Unidad de Salud, la Cruz Roja, bibliotecas, parroquias, archivos comunales, las comunidades pueden tomar iniciativas diferentes en base a la organización que representa el Comité Escolar. En relación al sector Salud, estas iniciativas han incluido educación nutricional, huertos caseros, cultivos hidropónicos y vacunación

El período de tiempo requerido para establecer un Plan de Emergencia puede variar abruptamente dependiendo de una variedad de factores, tales como el grado de experiencia organizativa previa de la comunidad que puede facilitar la formación de Comités, el grado de respuesta y compromiso del personal y la capacidad organizativa de los capacitadores de la escuela, los posibles atrasos en la calendarización de las fases de entrenamiento debido entre otras cosas a atrasos institucionales, etc. La etapa de definición del plan puede tomar menos de una semana; si se implementará el período puede variar de tres a seis meses.

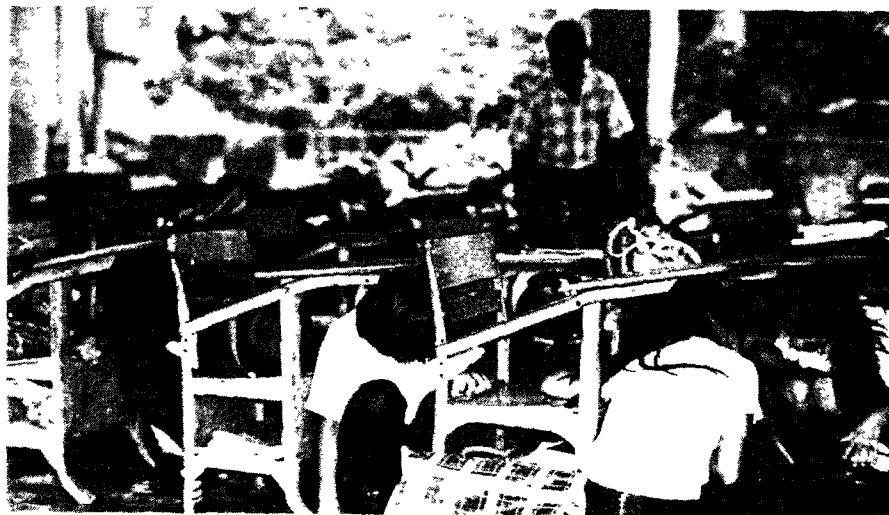
Los cuadros N° 2,3 y 4 proveen un desglose del costo derivado de la definición y la implementación de un Plan Escolar de Emergencias. Como puede verse rápidamente, las áreas, dedicadas principalmente a las fases de entrenamiento y a la provisión de un botiquín de medicamentos, constituyen un modesto total. El bajo costo de esta inversión y sus potenciales e impresionantes efectos al reducir los impactos catastróficos del desastre, deberían ser una

alternativa suficientemente convincente para el sistema internacional de ayuda cuando se la compara con la inversión masiva (muchas veces inefectiva) de gobiernos y ayuda extranjera para la atención post-desastre.

C. Gestion, Seguimiento y Evaluación del Plan Escolar de Emergencia

El Plan Escolar de Emergencia ha reflejado un importante esfuerzo inter-institucional que comprende a organizaciones y servicios nacionales e internacionales, incluyendo el COEN, la Cruz Roja salvadoreña, los Ministerios de Salud y Educación, los Bomberos y ONG como Visión Mundial y CEPRODE. Sin embargo, el Ministerio de Educación, como la institución nacional con mayor responsabilidad en la implantación de una política de desarrollo, seguimiento y evaluación en el área de educación, es finalmente el organismo centralizado con el más amplio rol administrativo. El Ministerio de Educación ha creado, dentro de la Dirección Nacional de Capacitación la Unidad de Educación para casos de desastre, que juntamente con los departamentos regionales de capacitación planifican y ejecutan capacitaciones y entrenamiento a las comunidades educativas en torno a los planes locales de emergencia, como del desarrollo del material didáctico correspondiente.

El monitoreo y la evaluación de los Planes



Costo de un Plan de Emergencias

I- Etapa Seminario taller para informar/motivar a directores de centros educativos.

Cuadro N° 2

Número de Participantes	Duración	Costo
50	3 días	965

II- Etapa Capacitación de cada comité de emergencia más la dotación de recursos básicos para su funcionamiento

Cuadro N° 3

Botiquines completos para primeros auxilios	¢300.00
Extintores	¢1,033.00

Acondicionamiento del ambiente escolar que puede ser incluido en los presupuestos de mantenimiento de las escuelas

Cuadro N° 4

I Etapa	¢965.00
II Etapa	¢1,333.00
Total	¢2,298.00



escolares es responsabilidad del Departamento Regional del Ministerio de Educación, (Occidente, Oriente, Región Para-Central) cada una de cuyas sub-regiones tiene un núcleo a cargo de la “Prevención y Preparación para Casos de Desastre”. Los Departamentos Regionales son responsables de la organización del entrenamiento en sus áreas geográficas de responsabilidad, y por el monitoreo del progreso y de la evolución de la implementación de los Planes Escolares de Emergencia aprobados por el Ministerio.

La evaluación y el monitoreo fue llevado a cabo mediante la distribución de hojas de

encuestas en las escuelas implicadas en el Plan de Emergencia, y a través de talleres, para establecer tanto el estadio en que cada escuela se encuentra a sí misma como las dificultades encontradas (ver Tabla N° 1 y Ficha de Evaluación de los Planes Escolares de Emergencia).

El Servicio Social Estudiantil de Educación Media ha sido incorporado a las actividades de prevención de desastres para garantizar el apoyo necesario a las escuelas, aportando un muy necesario apoyo en entrenamiento a las brigadas escolares, compensando así las limitaciones de los servicios sociales en recursos y en personal

III. Retos y Desafíos

Aunque los resultados del Plan Escolar son indiscutiblemente alentadores, como cualquier programa, este esfuerzo ha encontrado dificultades y desafíos tanto a nivel de su gestión como de su implementación.

En programas de este tipo, basados en una metodología de capacitación multiplicadora y que requiere una coordinación inter-institucional ágil, la necesidad de seguimiento y evaluación es de una importancia crítica. Es esencial, por ejemplo, establecer si el conocimiento fue efectivamente transmitido durante los períodos iniciales de capacitación a los docentes y agentes educativos, o si es necesario reforzarlo o refrescarlo. De hecho, unas de las preocupaciones señaladas por el Ministerio de Educación fueron precisamente que en algunos casos, el manejo del tema y de la información por parte de los docentes ha sido insuficientemente sólido. Es fundamental si la implementación de un Plan se estanca o se retrasa en una etapa de su evolución, que haya mecanismos para brindar ayuda para asegure la buena marcha del mismo. La falta de recursos en los Ministerios en términos de transporte o recursos humanos resulta en un monitoreo más limitado que lo idóneo, a pesar del alto nivel de compromiso por parte de los técnicos involucrados

No obstante, el hecho de que el Ministerio ha asignado recientemente una persona en cada oficina sub-regional para atender específicamente la tarea de monitoreo de los planes escolares, sugiere que se dedicará una atención adicional al diseño de mecanismos para evaluar el progreso y ofrecer soluciones a los problemas encontrados.

El monitoreo y seguimiento es también importante para asegurar que dicha experiencia debe traducirse en un componente permanente de la vida escolar. Hay que evitar la tendencia de ver el Plan “cumplido” una vez que las mejoras infraestructurales han sido realizadas, dejando abandonados la capacitación de las brigadas, los simulacros, y las iniciativas de protección del medio ambiente.

Otro obstáculo señalado para una implementación más rápida y eficiente, ha sido las demoras burocrático-institucionales en algunas organizaciones públicas y privadas que requieren una serie de trámites para la autorización de actividades tan rutinarias como participar en reuniones, frustrando esfuerzos para organizar y proveer servicios de manera rápida y ágil.

Finalmente, deberá recordarse, igual que con cualquier otro programa descentralizado, su